UNIVERSIDAD GUADALAJARA LAMAR

DIPLOMADO EN TUTORÍAS ACADÉMICAS INTEGRALES

MÓDULO 2

ACTIVIDAD No. 3

18 MARZO 2011

MARÍA ESTHER RAMÍREZ LUQUÍN

**Un día de clase en la Universidad Guadalajara Lamar**

Aproximadamente tengo cinco años trabajando en la Universidad Guadalajara Lamar, en las licenciaturas de Ciencias de la Comunicación y Diseño para la Comunicación Gráfica. La mayoría de mis materias son muy teóricas, aunque también tengo algunas prácticas como taller de redacción. Debido a la extensa teoría que contiene cada una de las unidades de aprendizaje, primeramente expongo la parte teórica y después aplico alguna dinámica respecto al tema que vimos en clase.

Los medios y recursos didácticos que utilizo son abiertos y flexibles; desde el análisis de un texto, artículo, reportaje, hasta la proyección de una película; siempre con el objetivo de reforzar el conocimiento en los alumnos. Al finalizar el curso, cada uno de mis grupos presenta un proyecto final, que integre todos los conocimientos y experiencias que adquirieron durante el mismo.

En base al texto llamado “tipos de docentes”, considero que formo parte de dos tipos que maneja la clasificación: el profesor descubridor y constructor, pues en mi práctica docente aplico el método científico, la comunicación es prioridad en los alumnos y el maestro (retroalimentación) y me enfoco en la metodología aplicada a la resolución de problemas.

El profesor debe ver en los alumnos seres humanos en formación, que requieren de su ayuda para realizarse, respetar a los alumnos como personas y no considerarlos meros individuos o números distribuidos en la clase, por tal motivo, trato de aprenderme los nombres de cada uno de ellos, para lograr una relación de empatía dentro y fuera del aula de clases.

Al explicar los conceptos e indicar los ejercicios, actividades, tareas o cualquier otro tipo de trabajos, verifico si el alumno realmente comprende lo que le indico. Una actividad sin comprensión de lo que se está realizando, o sin una imagen previa de los objetivos que se pretende alcanzar carece de sentido, pues el tiempo y esfuerzo invertidos pueden darse por perdidos, sumándose a ello la indisposición del alumno hacia la materia, el profesor y la escuela.

Otros de los puntos que tomo en consideración, son los errores de los alumnos, no con el propósito de otorgar bajas calificaciones o reprobarlos, sino para averiguar la causa de los mismos. Si se deben a fatiga, falta de atención, perturbaciones emotivas, falta de interés, falta de comprensión, etc.

Según los perfiles el tutor que hemos visto dentro del diplomado en tutorías, una de las cualidades básicas del tutor y que aplico en mi desempeño académico radica en la buena relación del mismo con el alumno, ya que ésta es fundamental para que se establezcan lazos de confianza y empatía con el profesor.

De igual forma, es importante interesarse por las actividades de los alumnos en la escuela, para propiciar e intensificar la participación de los mismos. En mi práctica docente es indispensable aprovechar las ideas, sugerencias y contribuciones de los alumnos, referente a las materias, actividades escolares o extraclase, ya que éstas últimas constituyen un excelente recurso para conseguir la participación del grupo; cuanto más participen, se consideran más útiles y responsables.

Considero que para desempeñarme como tutor dentro de la universidad, debo partir de la experiencia de vida del tutorado, para que la enseñanza resulte más intuitiva y comprensible procurando en la medida de lo posible, relacionar lo que se desea enseñar con el “bagaje vital” del que va a aprender. De ahí la necesidad de que el tutor conozca la problemática propia del alumno, así como la experiencia individual del sujeto, para llevar a cabo una mejor coordinación del tema de enseñanza, tomando como punto de partida la base significativa de la cual es portador cada alumno.

Otro punto que podría trabajar y desarrollar para desempeñarme como tutor, sería ayudar al tutorado a enfrentar sus problemas y dificultades. Al resolverlos, éste se siente fortalecido y confiado. Educar en cierto sentido, es lograr que el alumno se independice y el buen tutor es aquél que propicia un ambiente de confianza y amabilidad, para poco a poco “soltar” al tutorado obligándolo a “caminar por sí mismo”.